COMUNICO

EDICIÓN #1
2026

Conmemoración

Semana Santa: una oportunidad para hacer una pausa y reconectar

Perfil destacado

-Jair Valecillos : Escribir para volver a sentirme vivo
-Herencia del abuelo

Actualidad

Los semilleros de investigación

Ápira

Historia de ápira



@Comsocialufps

Universidad Francisco de Paula Santander
Vigilada Mineducación

Programa de Comunicación Social

Semana Santa: una oportunidad para hacer una pausa y reconectar

La Semana Santa no solo es una tradición religiosa; también puede convertirse en un espacio para salir un poco de la rutina, reconectarnos espiritualmente, convivir en familia y, sobre todo, reencontrarnos con nosotros mismos. Así lo expresó César Prato, padre de la parroquia San Vicente de Paúl y actual asesor espiritual de la universidad.

Una de sus principales recomendaciones es participar en actividades de las parroquias o grupos juveniles, donde muchos jóvenes encuentran espacios de integración, servicio y reflexión. Experiencias como la Pascua Juvenil, los dramatizados o los encuentros comunitarios pueden ser una forma cercana y diferente de vivir estos días.

Para quienes prefieren quedarse en casa, también hay opciones. Hoy muchas parroquias comparten sus celebraciones y mensajes a través de redes sociales como Facebook, Instagram, YouTube y TikTok, lo que permite acompañar este tiempo desde casa y seguir conectado con el sentido de la Semana Santa.

Consejos para ti:

-Dedicar unos minutos a la reflexión personal.
-Compartir más tiempo en familia.
-Participar en espacios de oración o encuentro.
-Buscar momentos de tranquilidad que permitan reconectar con lo verdaderamente importante.



Keila Ramírez

Escribir para volver a sentirme vivo

Mis inicios en la escritura se remontan a la pandemia. En aquella época viví momentos muy oscuros que me llevaron a una profunda depresión. Sin embargo, gracias a una serie llamada One Piece, logré superarlo. Su mundo, tan enorme como tres tierras, me atrapó casi al instante, pero fueron sus personajes los que me hicieron sentir parte de algo, como si pudiera lograr todo lo que me propusiera.

Justamente por hacerme sentir vivo de nuevo, en mi cabeza empezó a rondar la loca idea de crear historias que transmitieran lo mismo que me hizo sentir esa obra japonesa. En ese momento no imaginaba escribir una novela, pues siempre me visualicé creando cortometrajes o mangas. Eso me desanimó: no sabía dibujar, ni mucho menos tenía una cámara con la que empezar.

Todo cambió gracias a la carrera de Comunicación. A través de las clases de taller de escritura me di cuenta de que tenía facilidad para escribir. Entonces me dije: “Debería plasmar mis historias en el papel”. Y aquí estoy, dos años después, escribiendo una nota para Comunico sobre mi travesía en la escritura.

Jair Valecillos

La historia que más lejos he llevado hasta ahora es “Caos de cristales”, una fantasía ambientada en una época victoriana de otro mundo:

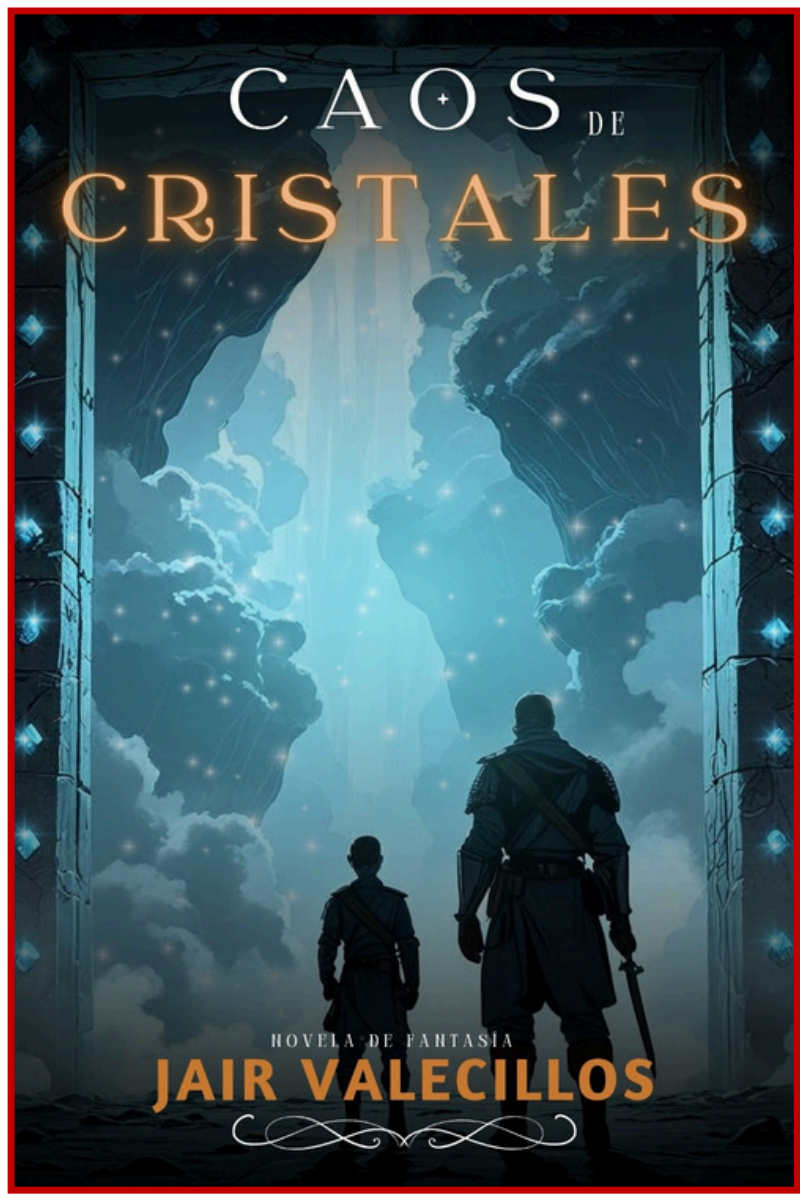
La codicia por el poder ha sumido al Reino de Belsa en una guerra interminable contra la Alianza, una coalición de estados decididos a dominar las minas de cristales de maná. Estos cristales, capaces de alimentar armas y máquinas de inmenso poder, se han convertido en la clave para expandir su dominio más allá de los reinos y los mares.



Sin embargo, mientras los hombres se destruyen entre sí por ambición y conquista, ignoran que su guerra es solo una sombra frente a lo que está por venir. Algo antiguo despierta tras tres milenios de silencio: una amenaza nacida de un conflicto olvidado entre dioses y seres inimaginables.

Que la llama de Flamelia proteja a los humanos... porque pronto la necesitarán.
Actualmente, pueden leer mi libro de forma gratuita hasta el capítulo 18 en Wattpad e Inkitt.

Agradezco el espacio que me ha brindado Comunico para darme a conocer y a la carrera por ayudarme a descubrir una pasión que estaba escondida. Y si hay alguien leyendo esto que, como yo, tiene una historia atascada en la cabeza, pero no sabe por dónde empezar, le diría lo mismo que One Piece me enseñó, sin proponérselo: a veces el camino no es el que imaginaste, pero te lleva exactamente a donde necesitabas estar. Yo quería hacer mangas; terminé escribiendo novelas, y no cambiaría nada.





Herencia que se transforma en café

En el municipio de Bucarasica, Norte de Santander, Manuel Jaimes, un joven universitario, trabaja junto a su familia en Herencia del Abuelo, un emprendimiento cafetero que nace del deseo de mantener viva la tradición que dejó su abuelo. Todo comenzó en la finca familiar que su madre recibió como herencia, un lugar que hoy no solo guarda recuerdos, sino también el esfuerzo de una familia que decidió apostarle a darle un nuevo valor al café que cultivan.

Durante ocho años, la familia siguió el camino que han recorrido muchos campesinos en Colombia: sembrar el café y venderlo a la cooperativa de la Federación Nacional de Cafeteros, aceptando los precios que marca el mercado. Con el tiempo empezó a surgir la idea de hacer algo diferente. Hace aproximadamente dos años tomaron la decisión de intentar construir su propia marca, con la esperanza de que el café que producen pudiera ser reconocido por su calidad y su origen.

De esa idea nació Herencia del Abuelo, un proyecto que busca resaltar las características del café cultivado en Bucarasica y mostrar que detrás de cada taza hay una historia familiar. Para lograrlo, la familia decidió involucrarse en todo el proceso: desde el cultivo del grano hasta la tostión, el empaque y la venta del producto.

El camino no ha estado libre de dificultades. Uno de los principales retos ha sido el costo de la maquinaria necesaria para procesar el café, ya que los equipos básicos para pequeños productores pueden superar los ocho o diez millones de pesos, una inversión que muchas familias campesinas difícilmente pueden asumir si no cuentan con apoyo financiero.

Para Manuel Jaimes, Herencia del Abuelo es mucho más que un emprendimiento. Es una manera de honrar el trabajo de su familia y de demostrar que el café cultivado en Bucarasica tiene el potencial de llegar cada vez más lejos.

"Nosotros no regalamos el producto; nosotros le damos el valor que es", dice Jaimes, convencido de que la constancia y la calidad son el camino para que este café nortesantandereano siga creciendo más allá de su tierra.



Keila Ramírez

Los semilleros de investigación, una puerta para proyectar tu carrera

En los espacios de investigación que ofrece nuestro programa hay grandes grupos, Uno de ellos es el Grupo de Investigación en Comunicación (ApiraKuna), liderado por el docente Félix Lozano, donde participan profesores, egresados y estudiantes interesados en fortalecer los procesos investigativos dentro del campo de la comunicación. De este grupo surge el semillero Seminco, coordinado por la docente Ruth Vivas.

De igual forma, el programa también cuenta con el Grupo de Investigación en Comunicación y Medios (Gicom), liderado por la docente Margarita Peñaloza, que impulsa la participación estudiantil en procesos académicos y creativos relacionados con la comunicación y los medios.

De allí nace el semillero audiovisual Lentes en Diálogo.
Pero, más allá del aprendizaje, participar en un semillero trae beneficios académicos importantes. Los estudiantes pueden trabajar en proyectos de investigación que fortalecen su hoja de vida, especialmente si desean realizar estudios de posgrado en el futuro.

Además, quienes hacen parte de los semilleros tienen la posibilidad de presentar sus proyectos en eventos de la Red Colombiana de Semilleros de Investigación, que se realizan a nivel regional, nacional e incluso internacional. En algunos casos, estos espacios han permitido que estudiantes viajen a otras ciudades o países para compartir sus investigaciones.

Finalmente, es un apoyo importante para quienes desean realizar movilidad académica o intercambios internacionales, ya que estar vinculado a un semillero fortalece el perfil académico del estudiante.

Keila Ramírez

Ápira, el espacio que visibiliza el talento de Comunicación Social

Hace más de quince años, dentro del programa de Comunicación Social comenzó a surgir una inquietud entre los docentes: cada semestre, los estudiantes desarrollaban proyectos ambiciosos en asignaturas como televisión, radio o cambio social, pero al finalizar el curso, esos trabajos pocas veces salían de los salones de clase.

Aunque inicialmente se realizaban “premiere” o presentaciones finales, el público solía ser reducido: los mismos estudiantes, el docente y, en algunas ocasiones, los familiares. Para quienes acompañaban estos procesos, el trabajo creativo y académico merecía un escenario distinto para ser visibilizado.

Fue en ese contexto cuando, hacia el año 2012, la docente Erika Maldonado propuso crear un espacio que permitiera reunir y mostrar esos proyectos en un mismo escenario. Así comenzó a tomar forma Ápira, una iniciativa pensada desde la necesidad académica de compartir los trabajos desarrollados durante el semestre y acercarlos a la comunidad académica.

“Antes, cada curso hacía su lanzamiento por separado. Cuando uno miraba quiénes asistían, que casi siempre eran los mismos estudiantes y el docente, nos dimos cuenta de que todo ese esfuerzo no estaba teniendo el impacto que debería tener”, recuerda Maldonado.

Con el paso del tiempo, la propuesta fue consolidándose y también encontró su propia identidad. El nombre Ápira proviene de Apiracuna, un vocablo del lenguaje Motilón Barí que puede traducirse como “luz de luna”, una forma de representar el momento en que los proyectos académicos salen a la luz y pueden ser conocidos por otras personas.

En sus primeras ediciones, Ápira tenía una dinámica particular: durante dos días, el edificio del programa se transformaba en una especie de exposición académica, donde cada salón se convertía en el escenario de una asignatura.

Allí, los estudiantes presentaban muestras fotográficas, proyecciones audiovisuales, montajes creativos y otros resultados de los procesos desarrollados en clase. “Cerrábamos el edificio y cada espacio era decorado por los estudiantes, quienes mostraban lo que habían hecho. Era la forma de visibilizar el trabajo de cada clase”, recuerda la docente.

Poco a poco, el evento comenzó a expandirse. A las muestras en las aulas se sumaron talleres, conversatorios, reconocimientos para proyectos destacados y nuevos escenarios académicos como CONEXO, fortaleciendo la participación de estudiantes, docentes y egresados.

Más allá de su organización, lo que ha permitido que Ápira se mantenga a lo largo de los años ha sido la participación activa de los estudiantes. Para la docente Margarita Peñaloza, el evento existe gracias a lo que se desarrolla en las aulas. “Ápira busca visibilizar los proyectos que se realizan durante el semestre; en este sentido, se sostiene a partir de lo que los mismos estudiantes crean, producen y construyen”, señala.

El paso del tiempo también ha permitido que varias generaciones vivan el evento desde distintas perspectivas. Uno de ellos es Brayan Díaz, hoy docente del programa, quien recuerda su participación en Ápira cuando era estudiante. Para él, las primeras versiones no solo eran un espacio académico, sino también una oportunidad para compartir con compañeros de otros semestres y fortalecer la identidad del programa. “Había un auge de los filminutos y los cortometrajes. Lo más interesante era ver cómo, con pocos recursos, los estudiantes lograban resultados muy creativos”, comentó.

Hoy, Ápira reúne actividades como el coloquio de investigación, el encuentro de egresados, la socialización de prácticas profesionales, CONEXO y Ápira Emprende. Lo que antes se desarrollaba en dos días, ahora se extiende durante toda una semana, reflejando su crecimiento y consolidación dentro del programa.

Después de más de una década, Ápira continúa fortaleciéndose como uno de los espacios más representativos de Comunicación Social: una estrategia pedagógica que visibiliza los proyectos de aula, conecta a la comunidad universitaria y reconoce el talento que se forma dentro de la universidad.







Ailin Mrad

Prueba EKT

La prueba EKT es un examen de suficiencia en inglés indispensable para los estudiantes que deseen graduarse, ya que constituye un requisito establecido por la Universidad Francisco de Paula Santander.

Su finalidad es certificar las competencias en lengua inglesa necesarias para la graduación y evaluar el nivel académico alcanzado por el estudiante al finalizar su proceso formativo.

El examen se realiza de manera virtual. Para presentarlo, el estudiante debe contar con un computador que disponga de cámara web y micrófono en funcionamiento.

así como con una conexión a internet estable. Durante la prueba está prohibido el uso de doble monitor, auriculares o programas de control remoto activos.

Se recomienda conectarse 30 minutos antes del inicio del examen para realizar el proceso de validación de identidad. Para aprobar, es necesario obtener una calificación mínima de 60 sobre 100 puntos.

FECHA	ASUNTO
Abril 02 al 06	Inscripción prueba EKT
Abril 16	Inicio prueba Ekt
Mayo 19 al 23	Inscripcion prueba EKT
Mayo 27	Inicio prueba EKT

EQUIPO EDITORIAL

Coordinador del programa

Erwin Jácome Castilla

Correción de estilo

Docente: Hugo Gonzales

Redacción

Jair Valeccillos
Keila Ramírez
Ailin Mrad

Diseño y diagramación

Keila Ramírez

Apoyo Técnico

Brayan Díaz

@Comsocialufps

Universidad Francisco de Paula Santander
Vigilada Mineducación

Programa de Comunicación Social

CRÉDITOS